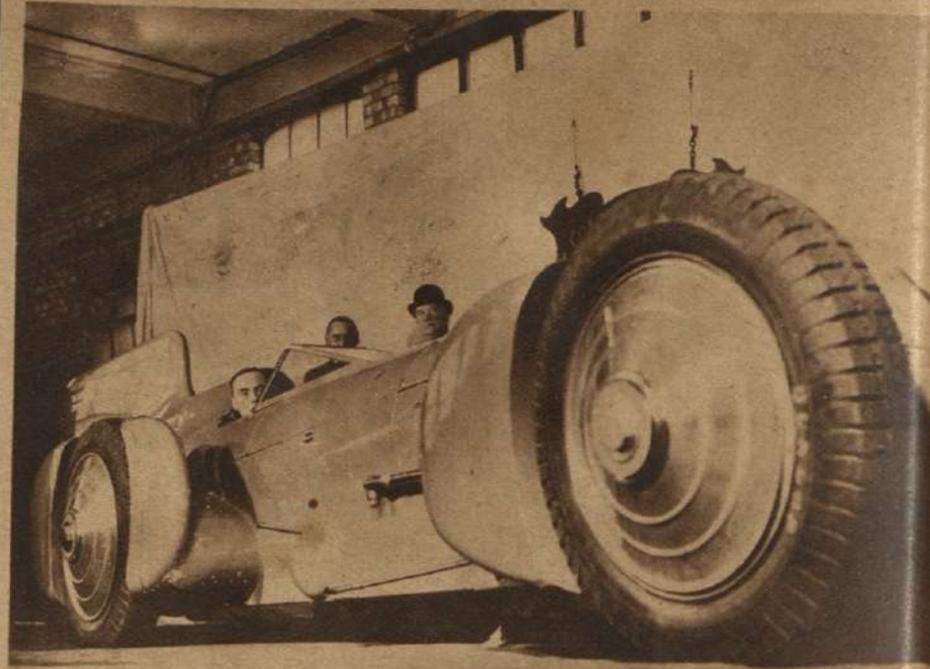


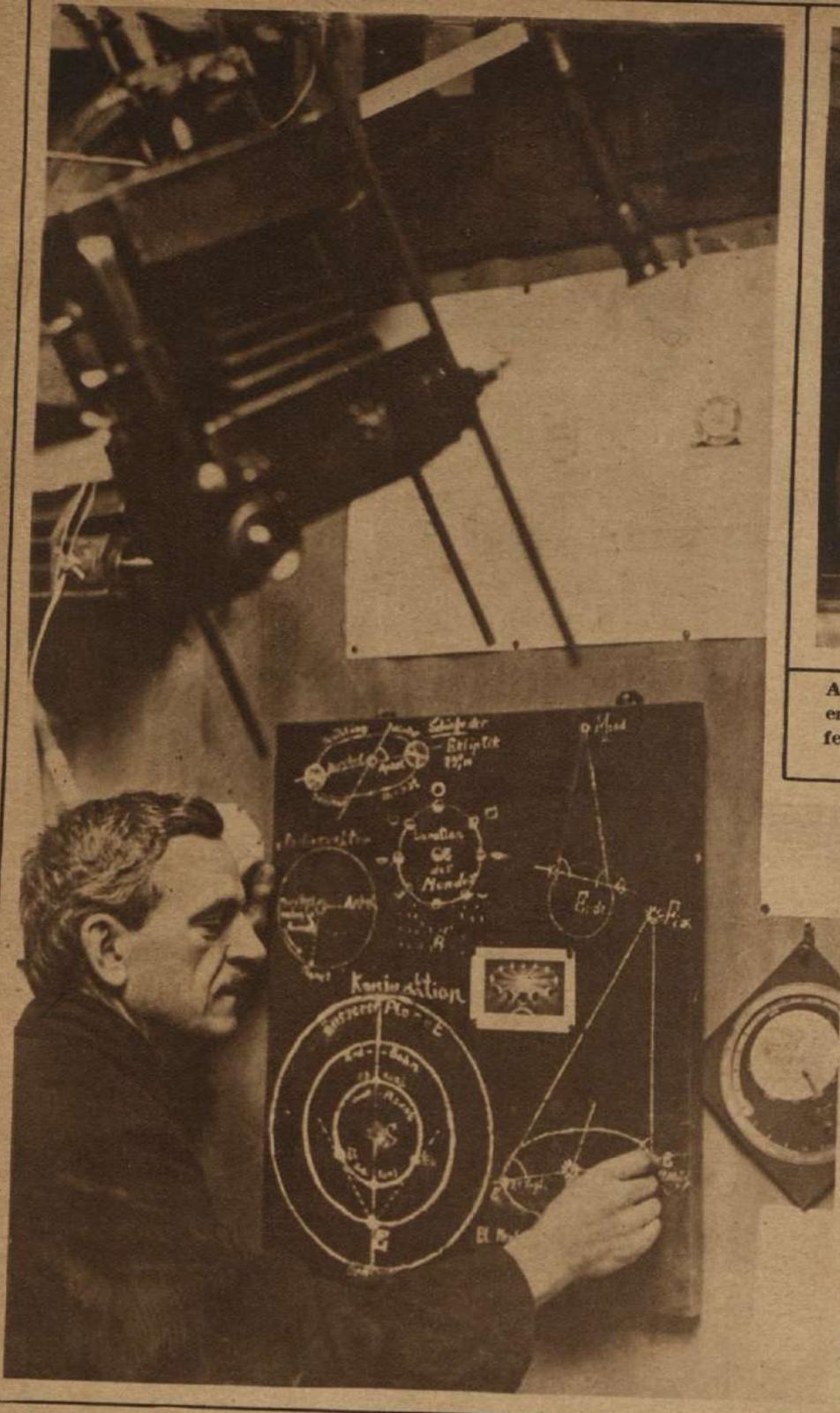


EL GORRION, por W. Stracht

Aprovechando la protección de la reja tras la cual se agrupa la jauría que lo contempla con mal disimulado apetito, el gorrion se acerca, a pequeños saltos, como desafiando los mastines, antes de alzar el vuelo, aterrado de hambre y de frío....¡pero libre!



A PESAR DE HABER ALCANZADO LA MAYOR VELOCIDAD jamás lograda en un automóvil, en 1931, Sir Malcolm Campbell, deportista británico ha perfeccionado su célebre máquina, llamada EL PAJARO AZUL, para sobrepasar el "record" anterior.



EL OBSERVATORIO MAS PEQUEÑO DE ALEMANIA.—Richard Jacob se enorgullece de haber podido instalar el observatorio astronómico más completo y más pequeño del mundo, en su propia residencia, cerca de Schonau; lo vemos aquí empeñado en resolver un complicado teorema.



NEIL HAMILTON, del elenco Metro Goldwyn.



LA HABANA recibió con aplausos la primer visita de un autogiro, acudiendo millares de curiosos al famoso Malecón para presenciar las evoluciones del aparato.



MARIE DRESSLER, característica de la Metro Goldwyn.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) JULIO 23 DE 1932

Nº 60



Estudio YOUNIS MURAD.—Guayaquil

ALBA CELESTE RIVAS N.

La seducción de su simpatía y el hechizo de su belleza, han hecho que fuera elegida de entre mil bellezas porteñas Señorita Universidad, para que presida con el cetro de su gracia las fiestas juveniles de la "Semana del Estudiante".

PAGINA EDITORIAL

INTRASCENDENTES COMENTARIOS

20 DE JULIO—ANIVERSARIO DE COLOMBIA

Era el año de 1810, poco menos de un año después que en la ciudad de Quito, Luz de América, se prendiera el primer fuego de la Independencia americana, que había de convertirse en antorcha, en fragua, en hoguera, donde se fundieran las cadenas de tres siglos del yugo español.

Al primer grito de Libertad lanzado desde las cumbres ecuatoriales, respondieron con el vigor de su voluntad presta a la lucha y al heroísmo, todos los pueblos de la América hispana.

Nueva Granada— aún no existía Colombia la Grande—, uno de los más ricos territorios que poseía España en el Nuevo Continente, proclamó su emancipación del dominio español, en la mañana del 20 de julio de 1810; héroe de la jornada gloriosa que había de ser, en el tiempo y en la historia, la piedra fundamental de un Estado republicano y democrático, fue el general y doctor Antonio Morales y Galavis.

Cuentan las crónicas de ese entonces, que la efervescencia insurgente que caldeaba los ánimos de los patriotas, estalló con el incidente provocado por el español Llorente, cuando el doctor Morales y Galavis fue a pedirle prestado un florete para adornar la mesa para el banquete con que se iba a obsequiar al Comisario Regio, don Antonio Villavicencio—criollo, nacido en la ciudad de Quito—, que venía de España vestido de ese alto cargo. El "chapatón", como se les decía entonces a los peninsulares, contestó en tono altanero a la demanda, pues que no quería coadyuvar al agasajo que se pretendía hacer a un "americano".

Este incidente y otros mil de la misma índole, y que al parecer, son meros detalles, revelan el espíritu de la época: vana superioridad de los peninsulares y profundo menosprecio para los criollos indoamericanos.

Ese duro contraste de la realidad, soliviantaba los ánimos de los pueblos granadinos, saturados ya, de otra parte, por los ideales de republicanismo y democracia. El General Antonio Nariño y Alvarez, fue uno de los más valiosos propulsores de la ideología revolucionaria en Nueva Granada. Por traducir "Los Derechos del Hombre" proclamados por la Revolución Francesa, fue preso y cargado de cadenas en Cádiz, de donde volvió a Nueva Granada a continuar sembrando sus ideas libertarias que se cristalizaron en las brillantes jornadas de la Epopeya Americana.

Colombia y el Ecuador con Venezuela, constituyeron en un momento de la historia y bajo el soplo creador del genio de Bolívar, un gran pueblo que se llamó, La GRAN COLOMBIA.

Y aun cuando ese Estado, esa organización política, haya desaparecido, sobrevive en el espíritu y en lo más hondo del sentimiento de los tres pueblos hermanos aquella llama fraterna que los vincula estrechamente en el pasado histórico, en el presente y en el porvenir.

Por eso, el día de gloria de Colombia, lo es también del Ecuador. Y al saludar la fecha memorable de su emancipación, saludamos uno de los grandes días de la América india que es una e indivisible, al través de las viscisitudes de la historia.

EL ANIVERSARIO DEL LIBERTADOR

Cinco naciones creadas por la espada guerrera y por el genio creador del hombre más grande que ha producido la América Latina, y una de las cumbres más altas entre las noderosas individualidades que señalan los jalones de la historia de las civilizaciones humanas al través de los siglos.

No hay hipótesis ni exageración en el más lírico elogio que se haga del visionario del Monte Sacro, y del forjador de naciones cuyo glorioso destino realizado en el tiempo, será el monumento auténtico y perdurable levantado a su memoria.

A medida que el pensamiento ahonda en su múltiple personalidad, inflamada toda ella por el soplo ardiente del genio, se advierte que el Bolívar guerrero y triunfador en los campos de batalla, es superado por la talla gigantesca del Bolívar estadista, del Bolívar profeta, del precursor de ideologías de organización política internacional, que apenas si hoy, al cabo de un siglo se van haciendo carne y sustancia en un medio evolucionado enormemente en sus concepciones, desde aquellos tiempos del aislamiento material y moral entre los pueblos y entre los continentes, a los de ahora en que destruidas las distancias por el avión, por el cable y por el radio, el hombre se siente solidario de todos los hombres y vibra su emoción instantáneamente con los acontecimientos que se suceden, lo mismo en los grandes centros de la cultura universal como en los más remotos rincones del mundo.

Uno de los más bellos elogios que se ha hecho del Libertador es el de Germán Leguía y Martínez; de dicho elogio transcribimos las siguientes líneas:

"El —Bolívar— fue el primero en proclamar el principio del arbitraje internacional; el primero que habló y trabajó por el panamericanismo; el primero que inició y procuró el establecimiento de un tribunal internacional; el primero que en fin, planteó la erección de ese acrópago mundial, hoy denominado Liga de las Naciones.— Consideremos el terreno, el ambiente y el instante, y sopeemos la magnitud de tales concepciones.— Mientras éstas lleguen a ser hechos tangibles e irrevocables, es lo cierto que la liberación y democratización de esta mitad del planeta ha regenerado el espíritu de la humanidad; ha equilibrado el orbe..."

La fecha del 24 de julio que conmemora el natalicio del Libertador Simón Bolívar, es fecha de júbilo para el continente suramericano, y en particular para las cinco naciones libertadas por su genio, del dominio español.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos 415.

TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

EN EL DIA DE COLOMBIA

PAGINAS SOCIAL, DE MODAS Y HUMORISMO
EL GENERALISIMO DE LA L. D. U.—F. Rodríguez G.
A GUAYAQUIL.—Remigio Romero y Cordero.
MANUELITA SAENZ.—Manuel J. Calle.
HERMANOS.—Martínez Corbalán.

SECCION ROTOGRAFADO

LOS TRES CAZADORES—Oleo de F. Bennet.
EL GORRION—Lienzo de W. Stracht.—Portada.
EN EL JARDIN—Cuadro de entre cuyos suaves tonos emerge la pagana figura de una mujer con misterioso atractivo.—Por Linge.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

EL PUÑAL DE LA SALUD!...

Linda la tramoya de Grand Guignol; nos la figuramos: una carta con la amenaza de muerte escrita en caracteres desiguales, grandes y rojos, por firma un puñal y una calavera...

Y no se ha asustado el electo? No. Qué van a darle miedo truculentas amenazas! Ante la admiración del mundo entero, el señor Neptali Bonifaz, continúa su vida normal, demostrando una vez más que por sus venas, no en vano corre sangre de héroes!

Quizá esta demostración es la que hacía falta para que los "compactados" se diesen cuenta, sin lugar a dudas, que el alma de don Gabriel García Moreno había reencarnado en el cuerpo de don Neptali Bonifaz.

Después de haber sentido el escalofrío producido por la trágica amenaza de los "cinco" y conta-

dos los minutos de aquellas interminables 48 horas de plazo señaladas para que el electo renunciase a su más querida aspiración de sentarse en el solio presidencial, hemos respirado de satisfacción al ver que el ánimo varonil e imperturbable del futuro presidente ha menguado el valor de los cinco que no se han atrevido a cumplir su amenaza del "puñal de la salud".

Después de todo, esa salida de tono ha producido una ola de alegría para descongestionar el ambiente. Cuando todo el mundo anda serio, pensando en el honor nacional y, acaso, en posibles e invariables revoluciones, esa nota regocijante de grand guignol ha provocado una sonrisa general. Se ha festejado el chiste en diferentes tonos, pero siempre apreciando en lo que vale la humorada... de los mismos compactados, ya que no pueden ser otros

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	+	dc.
Album	" 12.00	"	"
Victoria	" 15.00	"	"
Salón 18x24	" 25.00	"	"

los autores de esa carta que ha servido para demostrar a la nación, que don Neptali Bonifaz es —lo que decíamos más arriba— todo un García Moreno.

Si aquellos "cinco" fuesen de los impíos liberales y socialistas, no se habrían preocupado de darle tiempo al señor Bonifaz para que arregle su conciencia en el tribunal católico de la penitencia, y se vaya al otro mundo con todos los auxilios de su santa religión.

Por lo pronto, ya tiene don Neptali Bonifaz para las crónicas de su vida, esta trágica amenaza, digna de ser contada, ya no "en mal ponderadas relaciones de familia", para ejemplo de quienes no tienen, como él, una prosapia prosera.

PARAGUAY Y BOLIVIA

A las convulsiones internas que mantienen en estado de casi perenne inestabilidad política a las Repúblicas hispano americanas, se agrega la que el cable trasmite de un posible serio conflicto internacional entre las Repúblicas del Paraguay y de Bolivia.

La disputa sobre la región del Chaco que estaba llevándose a término por medios amigables, fue bruscamente interrumpida de parte del Paraguay con una ruptura de relaciones diplomáticas como protesta de la violación del statu quo por las fuerzas de Bolivia que, al decir del Paraguay, habían irrumpido en las posesiones de esta República en el Chaco.

Eterna cuestión limítrofe que ha mantenido y mantiene aún en actitud alerta de agresión y de defensa a casi todos los países de nuestra América.

En el momento en que trazamos estas líneas, el conflicto ha asumido caracteres de extraordinaria violencia habiéndose librado un verdadero combate entre las fuerzas paraguayas y bolivianas, y recuperando aquellas, el fuerte perdido por la imprevista agresión de Bolivia.

Tales son, en síntesis las noticias transmitidas por el cable. Es indudable que tanto Paraguay como Bolivia alegarán con acopio de razones, ser la injustamente agredida por la otra; así como se esfuerzan en demostrar la justicia que la asiste a cada una frente a las pretensiones de la otra.

Idéntico es el problema de casi todas las repúblicas suramericanas con sus vecinas.

El idéntica también es la única solución posible a estas disputas que debilitan, más que las fuerzas económicas y materiales de estos pequeños países, su gran fuerza moral, ese sentimiento de solidaridad íntima que tanta falta hace a la América del Sur frente a la agresión inminente de las grandes naciones imperialistas. La solución de las disputas limítrofes— herencia de la Colonia— está en atender con espíritu comprensivo, más que a las sesiones y "uti possidetis" de los Reyes de España, a sus mutuas necesidades para su mejor desenvolvimiento.

MANUELITA SAENZ

(De "LEYENDAS DEL TIEMPO HEROICO")

Por MANUEL J. CALLE



En la mañana del 16 de junio de 1822, veintitrés días después de la famosa batalla de Pichincha, que dejamos relacionada en uno de los anteriores episodios, se advertía gran animación en las calles y en los alrededores de la muy noble ciudad de Quito.

En aquel día iba a hacer su entrada triunfal el Libertador Simón Bolívar, esperado con impaciencia por los ya impacientes quiteños.

El 7 de abril anterior había ganado Bolívar la batalla de Bomboná contra las fuerzas del coronel García y, al cabo de una breve pero penosa campaña, reducía a la realista e indomable Pasto. Sujetada ésta, consumada la independencia de Colombia, se puso inmediatamente en marcha por las tierras del Sur, donde su presencia era necesaria. Más allá de PICHINCHA estaban el campo memorable de Junín y la gloriosa jornada de Ayacucho que puso el sello de libertad a la América Meridional.

La ciudad vestía de gala: arcos, doseles, festones, trofeos, cuanto el entusiasmo y la alegría de un pueblo agradecido habían inspirado al capricho de los ciudadanos y de las corporaciones, se ostentaba en el trayecto que debía recorrer el triunfador en cien combates.

A su aproximación salieron a recibirle los principales caballeros, y en las afueras, bajo una lujosa tienda de campaña se le sirvió un espléndido refresco.

La animación se notaba en todos los rostros, el patriotismo latía en todos los corazones, y de todos los labios brotaban los gritos de Viva la República! Viva el Libertador!

Al fin apareció éste.

Desembocaba a la plaza principal la lucida cabalgata, cuando el héroe venezolano sintió caer sobre su cabeza una grande y magnífica corona de laurel y olivo adornada con cintas de colores; levantó la mirada al balcón desde el cual se le había arrojado, y vio una hermosa dama que, con el fulgor de sus ojos negros

hizo bajar los suyos, acostumbrados a mirar de frente el peligro, la muerte y la gloria.

A las puertas del Cabildo habían levantado un lucido tabladillo; frente a él echó pie a tierra el Libertador, y allí, doce bellísimas niñas, vestidas de blanco, coronadas de rosas, radiantes de la inocencia y gentileza, depositaron en su frente una corona de laurel, dirigiéndole, una de ellas, un caluroso y patriótico discurso de bienvenida.

El General estaba conmovido—dicen las crónicas de aquella época—, y al día siguiente manifestó su agradecimiento a la Municipalidad quiteña.

En la noche del 17 lo más granado de la sociedad le ofreció un suntuoso baile, en el cual le fueron presentadas las principales familias del lugar.

—La señora Manuela Sáenz de Thorme—, dijo D. Juan Larrea al presentar una dama al Libertador.

Este reconoció en la presentada a la hermosa mujer de los ojos negros que le había arrojado la corona con cintas tricolores desde el balcón de una de las casas de la plaza.

Manuelita Sáenz, de una de las buenas familias de la Capital, esposa de un médico inglés llamado Jaime Thorme, aunque educada en un convento era mujer de grande ánimo y de varonil resolución. Los sucesos posteriores de su vida acreditaron su valor y su serenidad en los peligros.

Una viva simpatía unió estas dos almas fuertes, y a poco, abandonando hogar, familia, pisoteando las leyes del honor y atropellando toda consideración social, esta mujer se unió a Bolívar y dióse a seguir los pasos del Grande Hombre, compañero de sus días de gloria y de sus horas de desaliento.

La Providencia le tenía reservado un papel en la historia; y un momento de heroísmo debía lavar los extravíos de una juventud demasiado pecadora.

Pasaron los años y llegó el agitado e infausto de 1828.

Ya las facciones que habían

luego de asesinar a Colombia la Gloriosa, se agitaban sordamente. Todo tendía a la disolución, a la que se precipitaban los ánimos inquietos, las ambiciones insaciables y la cruel envidia. Roto ya el freno de toda moralidad, las pasiones corrían desbocadas al abismo, y el mismo Bolívar, el Libertador y Padre de la Patria, habiendo desgarrado con su espada la Constitución de Cúcuta, se erigió en Dictador...

La ira de los partidos se encendía más cada día, y bolivianos y antibolivianos estaban prontos a destrozarse mutuamente.

Entonces los enemigos del Héroe en la desesperación de su felonía y de su ingratitud resolvieron asesinarle.

Las tropas de la guarnición estaban medio corrompidas y contaban con los artilleros para atacar los demás cuarteles.

Primero quisieron asesinar a Bolívar en un baile de máscaras con que la Municipalidad de Bogotá le obsequiaba el 10 de agosto en celebración del aniversario de la entrada en esa ciudad del vencedor de Boyacá, después de aquella gran jornada de la Independencia.

Una genialidad de Manuela Sáenz impidió la ejecución del crimen.

El Alcalde D. Ventura Ahumada ordenó que ninguno de los concurrentes había de llevar disfraz contrario a su sexo, y para que su disposición fuese cumplida se colocó él mismo a las puertas del Coliseo, donde la fiesta tenía lugar, obligando a todos a levantarse el antifaz para ser reconocido.

Llegó una persona vestida de Húsar, y negóse a descubrir el rostro; insistió el Alcalde, porfió el enmascarado; replicó la Autoridad, el húsar no se daba a partido.

Impaciente éste, se le aproximó al Alcalde, y le dijo al oído: —Soy Manuela Sáenz.

—Aunque fuera Santa Manuela no entra vestida de hombre,—le contestó Ahumada.

Y continuó el altercado que tomaba ya proporciones de un

escándalo, hasta que D. Ventura se hizo obedecer.

La irascible e injuriada mujer corrió a Palacio a poner su queja ante Bolívar; y éste, contrariado con la extravagancia de su amiga, acudió de mala gana a la fiesta.

Permaneció muy poco tiempo; se presentó un momento en el palco, recorrió los salones confundido entre las máscaras y desapareció.

Los asesinos le asechaban, seguían sus pasos, requiriendo el arma homicida; pero no se atrevieron a atacarle, y su brusca retirada les intimó creyéndose descubiertos o sospechados.

Al fin llegó la memorable noche del 25 de setiembre.

Bolívar, solo en su habitación acababa de tomar un baño tibio cuando oyó estrépito de armas y gritos desesperados de lucha.

"Media noche sería, y reinaban calma y profundo silencio en la ciudad". Todos reposaban tranquilos y confiados, cuando se comenzó a llevar adelante el plan tenebroso.

Se dirigen unos a atacar el cuartel del VARGAS y del escuadrón de GRANADEROS, otros se precipitan a Palacio. Entre éstos van, al mando del malvado Carujo, Horment, Zalaivar, Florentino González, José Ignacio López... Llegan, sorprenden al oficial, atacan la guardia con ímpetu irresistible, hieren, matan, destrozán... y se presentan a la puerta de la habitación del Libertador.

Allí les cierra el paso un niño, el Teniente Andrés Ibarra, espada en mano, dispuesto a vender cara su vida; pero López le tiende de un sablazo que le descarga en la mano derecha...

Se aproximan todavía más, violentan la puerta... Bolívar va a morir...

Al escuchar el estrépito y comprender de lo que se trataba, el Libertador requiere sus armas y con la espada en la diestra y en la siniestra una pistola, aguarda impertérrito a los asesinos.

Pero, qué iba él a poder contra (Sigue a la página catorce)

HERMANOS

Por MARTINEZ—CORBALAN

Se llamaba Moisés.
Un mandato interior, terminante, pero confuso en su origen, como si fuese la consecuencia de una secreción, de una combustión química, de una ignorada resultante biológica; algo, en fin, que no dependía de su voluntad ni se ajustaba a su conciencia, le empujó a vender a sus compañeros. Andaba la ciudad revuelta. El gobernador había sido tiroteado al salir del teatro para volver a su palacio, y en algunos cafés habían estallado bombas. Era un momento angustioso, en el que se temía el desbordamiento del odio proletario.

Y en estos días de peligro, de represalia, de venganza, cuando las cárceles estaban llenas de culpables, de sospechosos, de inocentes, se le había ocurrido a él ir a la Jefatura de Policía a delatar a un grupo de compañeros.

Le detuvieron también, y, a los pocos días, pasada la incomunicación, los encontró en el patio. Todos sabían que había sido él, pero nadie le dijo nada. Y este silencio, este seguir como si nada hubiese sucedido, le alarmaba más que todas las violencias.

Empezó un desasosiego, un sufrimiento, un temor constante. No podía dormir. No se atrevía a comer ni a alejarse un momento de los otros reclusos. A sus espaldas siempre escuchaba pasos quedos, que le hacían volverse de pronto con las manos crispadas y el corazón prieto por la angustia.

Le subía el miedo por la espalda, con pasos fríos y estremecimientos eléctricos. Se le posaba en el cerebro de un modo confuso, mucho más angustioso que si fuera concreto y terminante. Le bajaba al corazón, apretándosele de tal modo, que temía verlo caer a sus pies como un trapo mojado y retorcido, o se lo aceleraba de tal suerte, que parecía el volteo loco de un toque de arebato. Se le posaba en las manos, agarrándosele hasta el dolor, o dejándosele hasta el dolor, o dejándosele hasta el dolor, o dejándosele hasta el dolor, que casi flotaban en el aire, estremecidas por todos los soplos del viento. Durante los instantes del sueño, la pesadilla lo azotaba contra el pobre camastro, lo sacudía como a un pelele, lo arrojaba al suelo, le exprimía los nervios y el cerebro de un modo tan cruel, que temía dormirse y saltaba y se mojaba la cabeza por ahuyentarlo.

No podía vivir. Los compañeros pasaban junto a él, indiferentes. Le saludaban, le sonreían, hasta llegaron a invitarle a beber en la cantina.

Me quieren envenenar —pensaba—. Y no aceptaba nunca.

A veces, sentía ganas de increparles, de provocar el choque, de llamar a la muerte. "Es verdad; fui yo. ¡No sé cómo, pero fui yo! ¡Acabad de una vez!"

No se atrevía. Y él mismo no se explicaba cómo podía ser tan cobarde.

Adelgazó hasta lo inverosímil, y su color era el verdadero color de los muertos.

Al cabo, le pusieron en libertad.

Solo, perdido, huido, la ciudad era peor que la cárcel. Se sentía más indefenso, más abandonado a todas las venganzas, más acecha-



Le encontraron colgado de una rama del árbol seco.

do y seguido por aquellos pasos, apenas perceptibles, que le acompañaban a todas partes.

Tuvo alucinaciones tremendas. Sufrió crisis que le balancearon entre la vida y la muerte como un péndulo, como un ahorcado, que luego caía a tierra cuando aún era tiempo.

Y comenzó a notar, a ver, a sentir, cosas extrañas.

Vivía solo en un piso reducido y pobre, pegado al tejado, en una calle estrecha, destartada; sucia, que olía mal.

Al pasar de una habitación a otra —no tenía más que dos—, la puerta se abría sola para dejarle paso.

La primera vez no le dió importancia. Cerró tras sí y arregló el camastro, como siempre. Y cuando fue a salir, la puerta giró silenciosa, dejándole pasar. No acertó a moverse en mucho tiempo.

Salió a la calle con el terror de aquella puerta que se abría sola. A la noche ocurrió igual. La puerta, al verle a su lado, se abrió sin ruido.

Imposible dormir. Toda la noche estuvo esperando a que la puerta se abriera; pero la puerta permaneció cerrada. Pensó en los espíritus, en confusas lecturas, en conversaciones lejanas sobre magia, en los cuentos de la infancia con trasgos y duendes, con gnomos y soplos misteriosos....

Por la mañana dejó la casa para no volver más.

Vagó por las afueras de la ciudad para distraerse contemplando el paisaje. Pero no había sosiego en su espíritu. Entre las cañas que bordeaban las acequias empavesadas de sus verdes banderines, temía la aparición de la boca indiferente y fatal de una pistola.

No podía sosegar.

Muy entrada la tarde se sentó a comer a la puerta de un ventorrillo. Apoyó la espalda contra un muro sin huecos, cerca de un camino que se torcía de pronto, propicio a la fuga.

Comió un poco de pan y un arenque ahumado.

Un hombre vino a sentarse junto a él.

Se cubría con una gorra vieja que dejaba escapar sus cabellos crespos, duros, de color rojo, que amortiguaban las canas. Tenía un ojo más alto que el otro. La boca era grande, de labios delgados, que se llenaban de arrugas al fruncirlos. La faz, enrojecida, tenía una quietud extraña, y, de pronto, al pronunciar alguna frase, al subrayar un ademán, se llenaba de una espantable movilidad. Era fuerte y ancho el cuerpo.

—Perdone; no creo que le estorbe.

Pidió pan y un poco de bacalao frito.

—¿Quiere usted repetir?

—Gracias.

El desconocido le observó atentamente. Luego se echó a reír.

—No me tenga miedo, hombre. Nosotros tenemos que ser amigos.

Moisés no encontraba palabras.

Ya está —pensó—. Este es el que me envían. Dentro de un momento me pegará un tiro o me coserá a puñaladas.

Y temblaba con tal fuerza, que el pelirrojo se creyó en el deber de tranquilizarlo.

—Le digo que no tenga miedo. Es absurdo temer a la muerte.

¿Por qué le había de hacer daño?

¿No comprende? ¿Para qué?

Le alargó la mano.

—¿Amigos?

Moisés le tendió la suya. No es que confiara, no. Era que se en-

tregaba, que quería terminar de una vez; descansar; morir.

El desconocido comió con hambre. Pidió una botella de vino.

—¿Un trago?

—Gracias; no bebo.

—¡No sea usted tonto! Beba un poco; esto le tranquilizará y le dará fuerzas. Yo tampoco bebía antes.

—Como usted quiera.

Al beber no pudo reprimir un gesto de repugnancia.

—¡Ja, ja!... Parece un seminarista.

—Es que no he bebido nunca... Es la primera vez.

El pelirrojo adelantó la silla y el cuerpo, para aproximarse a Moisés.

—¿Y la puerta?

—¿Cómo?

—La puerta. ¿Le tomaste miedo?

Mientras reía, Moisés, lívido, con el corazón parado y los ojos rompiéndole los párpados, separaba su cuerpo de la mesa, empujando ésta con las manos.

—Vaya; te asustas demasiado. No voy a poder entenderme contigo.

—Pero ¿usted quién es? ¿Cómo sabe...? ¿A qué puerta alude?

—Serénate. Mira, primero bebe; pero bebe un buen trago. El vino es bueno, y ya ves que no tiene nada, porque yo también bebo. Anda, toma.

Le alargó un vaso lleno hasta los bordes. Moisés lo apuró de un solo aliento.

—Diga, ¿cómo sabe usted...?

—No hablemos de eso ahora. Reponte; comamos un poco más, y bebamos como dos buenos camaradas.

—Sí, sí; hablemos. ¿Qué es eso de la puerta?

—En fin... ya que lo quieres... Pero que conste que no pido parte.

Bebió un gran trago de vino. Luego, después de limpiarse los labios con la mano, dijo:

—Cuando me tropiezo con alguno que se sobresalta al acercarse a alguien, pienso: éste ha robado algo. Y le pregunto por la puerta. Porque siempre hay una puerta que no se ha podido abrir por la prisa, o que se ha dejado sin cerrar por tener que huir. Y como tú estabas tan asustado, dije: ¿Y la puerta?

Le miraba con la cara quieta, impassible, como si la voz no le saliera de los labios. Y, de pronto, toda aquella cara de piedra se contrajo en mil arrugas, se retorció en mil gestos de ironía.

—¿Lo crees?

—¡No!

El desconocido quedó impassible, silbando a las nubes que surcaban el cielo.

Caía ya la tarde, y todo se iba llenando de morados y azules. La noche comenzaba a elevarse, fina, sutil, transparente. En el cielo, aún claro, alguien encendió su farolillo.

Moisés bebió más vino. Alargó la diestra para sujetar la del hombre extraño, y le dijo:

—¡No! ¡No lo creo! ¡Tú sabes algo!

—¡Chist! ¡Calla! No hables tan alto. ¿Qué quieres que yo sepa?

No se atrevía. Le daba un miedo espantoso el pensar que aquel hombre supiera, efectivamente, el misterio de aquella puerta, visto por él solo y a nadie comunicado. Porque si lo sabía, ¿entonces quién era aquel sér raro que bebía en su mesa con la indiferencia de un muerto o la movilidad de un mono? No se atrevía a interrogar. Prefería no saber, conformarse con la explicación y pasar por alto aquella forma rara de conducirse.

Se puso de pie.

(Sigue a la página 16)

ESPLENDIDO SERVICIO

PASAJEROS-CARGA

UNICA VIA DIRECTA

A NEW YORK



PRELUDIO

Parece que es hora
de amarrar los nocturnos mastines,
porque acaba de abrirse la aurora...

Que el clangor de los claros clarines
agudice el rumor de cristal;
que pase el cortejo de los paladines,
rubéndarizando la marcha triunfal;
y anuncien trompetas,
poetas,
profetas,
Alonsos Quijanos, enfermos de ideal,
en nombre
del hombre
que no es noche larga la noche salvaje del mal.....

Herida de acero y herida de plomo,
no se acierta cómo
la América Hispana,
haga el viaje que lleva al mañana
y que darle, en destino, a Dios plugo...
Cacicazgo, mesnada, horda y gleba,
con camisa de fuerza y yugo,
después de haber sido manceba
del tirano, ha querido al verdugo...

Si la Juventud
sólo para dentro de sedeñas tiendas
y para una orgía de carnestolendas
usa gorro frigio,
contra esclavitud...
se ignora de dónde le venga el prodigio
de la plenitud...

Si bailes de máscaras son ya los descansos
que decreta el solio...;
si el esbirro ruin
estofa los gansos,
y en el Capitolio
prepara el almuerzo que come Caín...;
si, en esta epopeya
plebeya,
la Roca Tarpeya
ya no tiene fin...
si el miedo es decoro...
si el Becerro de Oro
convierte en pesebres los mismos palacios de la dignidad...
si el crimen pasea por caminos anchos...
si todos los Sanchos
tienen tratamiento de su Majestad...
si ya no hay Platea, si no hay Salamina...
si todo se mina...;
si cae carcoma
para Grecia y Roma...
si son histerismos
sobre los abismos
estas pobres Indias del viejo Colón...;

si sólo es enorme fantasía homérica
la promesa augusta de la libertad...;
si es leyenda feérica
la magnificencia de la voluntad...
cómo puede América
ser el Continente de la Humanidad?...

Sin embargo, quedan, pueblos todavía
en que los destinos de la Democracia
no arranca de cuajo, con negra osadía,
la canalocracia...
Quedan unas patrias donde aún explenden
las glorias del Demos,
donde no se venden
el Pasado, el Presente, el Futuro,
eso que tuvimos,
eso que tendremos,
eso que vendimian en otoño puro,
aquellos que saben cultivar racimos...

Guayaquil, la Raza Latina te espera...
que América guarda, que el Mundo conserva,
que la Especie abriga,
para hacer la pascua de la redención;
y para que nadie, con Darío, diga
que es muchacha histérica
la misera América
de aquel navegante llamado Cristóbal Colón...

Guayaquil, la Raza Latina te especta...
Tu eres predilecta
de la Libertad...;
tu suerte se cubre
de azul y de blanco, como la bandera
que, en un mes de octubre
se tendió ligera
por la inmensidad...;
tus playas
tu Guayas,
tu Olmedo, tu Roca, tu Jimena son
los que van a darte la pauta con que hayas
de hacer el milagro de la redención...

Contribuye tierra de las hidalguías
y policromías
llenas de arrebol;
contribuye al rudo salvataje de esta
América ingenua que engendrara el sol,
y que se recuesta
sobre los leones del magnífico escudo español...
Mientras la bandera de oro, azul y grana
de la ecuatoriana
nacionalidad,
convoca los pueblos del Mundo a la fiesta
de la Humanidad...

Guayaquil, te espera la especie... Es quimérica
cualquier aventura contra los dictados de la voluntad...
Guayaquil, te aguardan, despiertas, América,
nuestras democracias y la Libertad...

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: Un bonito abrigo cuya originalidad se encuentra, particularmente, en la piel de leopardo que adorna el borde del cuello. Nótese, también, el atrayente efecto de los botones.— En segundo lugar, un modelo que es una linda combinación de colores; negro, rojo y blanco, en la falda y en la bufanda, con la que hace juego. Naturalmente, el chaquetín es todo negro.— En tercer término un modelo de abrigo muy moderno que puede llevarse con cuello o sin él, conforme a la moda actual en que los modistos están diseñando abrigos con cuellos que se ponen o se quitan, según el gusto de la dama que lo lleva.— En cuarto lugar un corset del género. La espalda es baja y en el pecho el corset tiene encaje fino.— Especie de cuello y de capa a la vez; ésta piel presta al abrigo, sin cuello propio y de corte sencillísimo, cierto aire muy coqueto

Tan cierto es que no se produce ningún fenómeno modisteril aislado, arbitraria o fortuitamente, y que el traje femenino, en todos sus detalles, está sujeto a muchas influencias extrañas; tan indiscutible es la estrecha relación que existe entre la evolución de nuestro vestir y la de la civilización en general, que esta regla tiene en su apoyo hasta la más irrefutable de las pruebas: la excepción.

Entre los supuestos caprichos de la moda femenina, se da uno —¡uno solo!— que merece efectivamente el nombre de capricho: me refiero al color.

Un espíritu profundo y elevado—me doy cuenta de que estos dos conceptos de elevación y profundidad no se acoplan muy bien, pero los unos porque me dan la sensación de ser inseparables, algo así como el Sol y la Luna—podría descubrir la influencia de

la cría del canario en el tamaño de nuestros sombreros, o la del conflicto chino-ruso sobre la forma de nuestros zapatos.

Pero respecto a las razones de la boga de tal o cual color en tal o cual momento, fallan todos los recursos filosóficos.

¿Por qué ha de llevarse de pronto el azul con preferencia al verde? ¿De dónde surge la pasión momentánea por el morado o por el amarillo? ¿Qué motivos hay para que, durante una temporada, las mujeres nos aficionen-

mos a los tonos pálidos, o vivos, o sombríos?

Recordemos la reciente boga del beige, una de las más duraderas que se han registrado en la moda femenina, principalmente en abrigos, calzados y bolsos de mano, y de la cual apenas acabamos de salir, empachadas de ese tono y de todos sus matices.

Y el furor del rojo de hace unos años (tratándose del color rojo tenía que ser un furor) que, ejerciéndose principalmente en los sombreros, convirtió las calles de París (donde la elegancia media está más uniformada, es más gregaria todavía que aquí) en un vasto campo de amapolas, de tallo gigantesco.

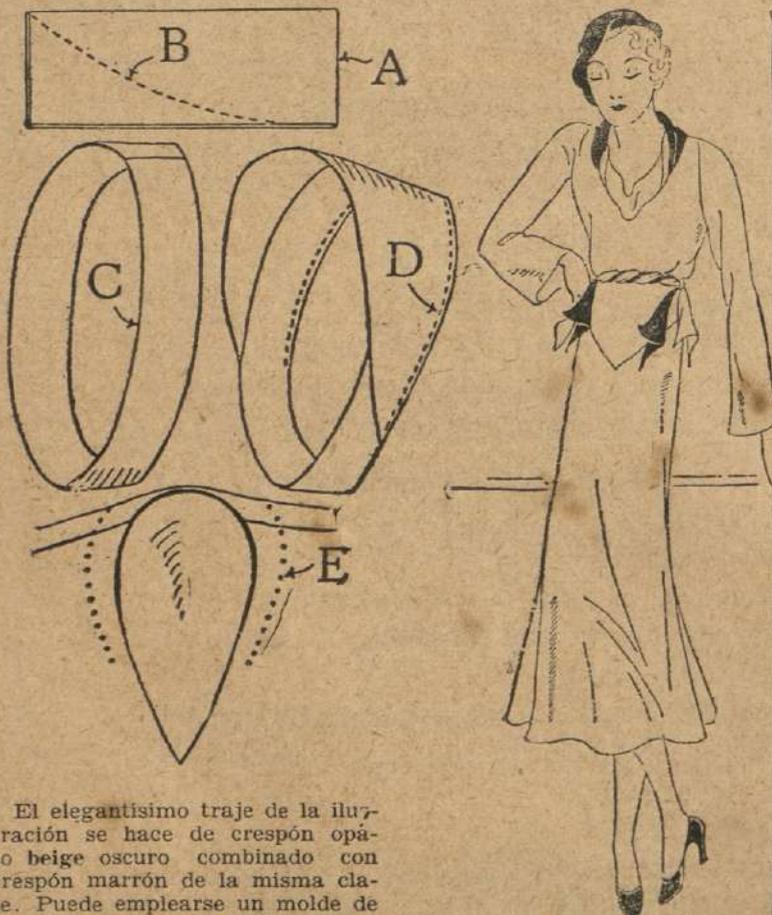
Y la del lila, que sólo duró un verano, pero fue lo bastante fuerte para que la aceptaran sin protesta hasta las morenas de tez olivácea, que deberían huir de ese color, cual el diabético de las golosinas y el cardíaco de las alturas.

Y la del negro, que resurge periódicamente; color señorial cuando se produce con medida, pero cuyo abuso nos pone a todas de luto riguroso y entristece inútilmente la vista de los demás.

Y la de los colores chillones: rosa, verde, naranja, que convirtió por un tiempo los centros más elegantes en sucursales de plazas de villorrio, en días festivos, cuando la gente del campo tenía todavía tan mal gusto.

M. D.

TRAJE DE CRESPON CON CUELLO A COLORES



El elegantísimo traje de la ilustración se hace de crespón opaco beige oscuro combinado con crespón marrón de la misma clase. Puede emplearse un molde de corpiño común y de falda enteramente volante; a la cual se le agrega una faja de caderas terminada en punto como hemos hecho tantas veces en estas lecciones. El cinturón se hace de dos tiros del crespón de 15 cm. de

ancho. Estas tiras se enrollan una con otra para formar un cordón y se le agrega a cada lado un lazo de dos colores. El cuello es el toque de más interés en este traje; voy a mostrarles a

mis lectoras la manera de cortarlo y de hacerlo.

Para hacer el molde de la sección oscura del cuello, se corta un pedazo de papel de 15 cm. de ancho y del largo de la medida del rededor del escote en V del vestido, menos 8 cm. Se dobla este papel por el centro como A y se dibuja luego una línea curva como en B. Se recorta por esta línea. Este molde se emplea para encortar la pieza del cuello y el refuerzo para esta pieza. Se unen los bordes rectos de estas piezas por el revés de la tela y se voltean luego al derecho, dejando sin cerrar los bordes curvos.

Se corta una tira de la tela clara del traje, de 15 cm. de ancho y 12 cm. más larga que la dimensión del rededor del escote en V. Se cierra esta tira de la tela por los extremos y luego se dobla longitudinalmente por el centro como se ve en C. Luego se cosen los bordes curvos de la pieza oscura del cuello a esta tira de tela clara como en D.

El escote del traje debe terminarse con un refuerzo al sesgo, antes de coser el cuello en su lugar. El borde inferior del cuello se cose al traje un poco más adentro del borde del escote, como se indica aquí en E. La parte del frente del cuello no va cosida al traje; se doblan solamente los bordes y se unen con puntadas de sobrehilar. La parte de atrás del cuello se voltea sobre la nuca y la porción del frente se sujeta flojamente a la puntada del escote en V con puntadas hechas por el interior del traje.

PARA EL HOGAR

Las cáscaras secas de naranja y limón son excelentes para encender el fuego por las mañanas. Los aceites que éstas cáscaras contienen, son altamente combustibles.

A fin de que las legumbres blancas no pierdan su color al cocinarse, póngase un poco de vinagre o jugo de limón en el agua en que se hiervan.

Para borrar las manchas de grasa del cuero, aplíquese al lugar un poco de clara de huevo y expóngase al sol. Continúese la aplicación hasta que la mancha haya desaparecido por completo.



El pagano abandono de la desconocida, soñadora evocación que surge sobre el fondo oscuro del jardín, por el que se evoca el recuerdo de los tiempos mitológicos, en que de cada arboleda escapaba una ninfa, perseguida por los sátiros.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

TEMORES INFUNDADOS



ELLA.—Temo que con todo tu amor no estés en posibilidad de mantenerme en el estilo a que he estado acostumbrada toda mi vida.

EL.—No te preocupes, los estilos cambian continuamente. ¿No es así?

ERROR DE PESO



—¿Un tónico, señor?
—No gracias. No bebo.

APROVECHAR EL TIEMPO



—He de rogarle doña Micasita, otro trocizo de gallina, talvez sea la última vez que la coma.
—¿Y por qué la última vez?
—Me han asegurado que el primer decreto del electo será prohibiendo su consumo.

CANTAR

No te apures compañera, por aquello que pasó: una esperanza perdida trae una nueva ilusión.



Ante el Juez

Juez: Y tú, ¿tienes algo que alegar?

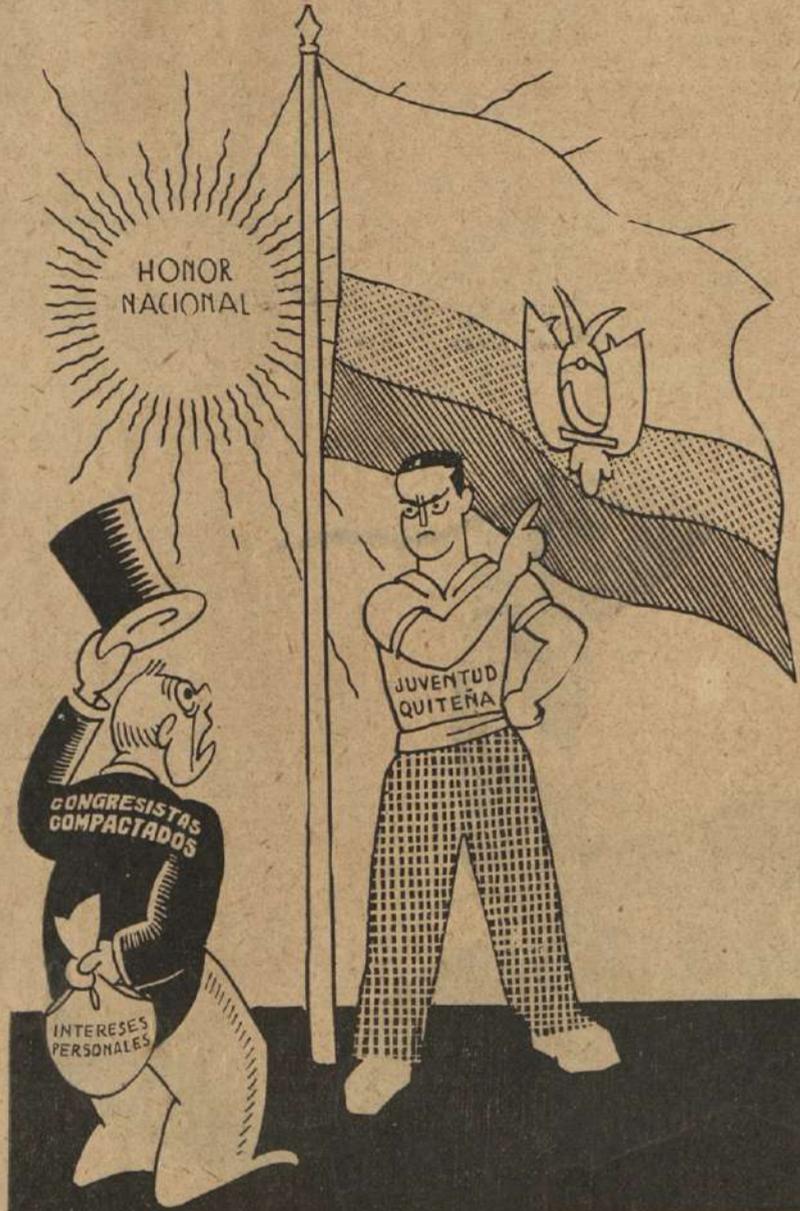
Agresor: Debido a mis bofetadas, al amigo éste se le produjo un terrible dolor de cabeza; pero entonces yo le di Cafiaspirina y se alivió a los pocos minutos.

Juez: ¡Absuelto!

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

MAS QUE EL SOL CONTEMPLAMOS LUCIR



“De las manos paternas la hubimos; Nadie intente arrancárnosla ahora; Ni nuestra ira excitar vengadora Quiera, necio o audaz, contra sí”.

EL COMISARIO NO ACEPTA EXCUSAS

—Señor comisario, considere que soy un pobre estudiante de filosofía y letras...

—¿La ignorancia no es una excusa!

MUY SENCILLO

—¿Qué fastidio! Tener que subir ciento cuarenta escalones.

—Haga lo que hago yo.

—¿Qué hace usted?

—Subirlos de dos en dos y así sólo hay setenta.

AYUNABA SIEMPRE

—¿Ayuna usted? preguntaba un confesor a un estudiante, antes de absolverle.

—Vivo en casa de pensión, contestó el joven con humildad.

El sacerdote le absolvió.

QUE ESPERANZA!

Entre dos sin trabajo:

—Dicen que hay muchos millones para construir obras públicas.

—Sí, hombre. La cosa es embromarlo a uno.

Más ganaríamos en dejarnos ver tales como somos, que en procurar parecer lo que no somos.

OBRAS COMPLETAS

Leemos en “Tipos al traluz”, el libro de Alfredo Duhau: “Un mal vate extranjero y prosista no mucho mejor, que vivía entre nosotros, hizo una edición completa de sus obras, edición muy lujosa, porque el autor disponía de mucha fortuna.

Alguien dijo:

—Le veo un mérito a esta edición.

—¿Cuál?

—Que al decir “Obras completas”, se deduce que el autor no piensa ya seguir escribiendo.

SUPO DESPISTAR

EL COBRADOR.—¿Y dices tú que tu papá no está en casa? Yo veo desde aquí su sombrero en la percha del vestíbulo...

EL PIPE.—Es que... ¿sabe?, con el sombrero puesto no cabe dentro del ropero.

LOS VICIOS JUDIOS

Schneider, el jefe de los antisemitas, interpeló así una vez a Bloch en el parlamento austriaco:

—No hacéis más que hablar de las preeminencias de los judios, y nunca de sus vicios y maldades.

—Es que no quiero— contestó Bloch— privaros de ese mérito.

EXIGENCIAS DE LA MODA



—¿Y por qué andas a pie; qué es del carro que compraste el mes pasado?

—Lo están pintando. Mi mujer ha recibido un vestido nuevo y no le va con el color que tenía el auto.

CUPLIMIENTO OBLIGADO



ELLA.— Juan, ¿quién crees que es la más bonita mujer en esta reunión?

EL.—Excusame, pero yo no uso espejo de bolsillo para pres-tarte.

NO ES TODAVIA SEGURO



—Ya han elegido los estudiantes a la “Señorita Universidad”.

—Me alegro. Ojalá no tenga nada que hacer en el caso ni el Consejo Provincial ni el de Estado.

NO EXISTEN LOS EXPERTOS



—Pero si el beso es antihigiénico. Todos los higienistas expertos así lo afirman.

—No seas tontita. Si eso de los higienistas es una farsa. ¿No has leído el informe del Sindico Municipal acerca de los expertos sanitarios?

ASI ERA LA COSA!

ELLA.—¿Y por qué no aprovechamos estas vacaciones que tienes para casarnos?

—EL.— ¡Mujer!, porque no quisiera estropearlas.

MANUELITA SAENZ

(Viene de la página cinco)
tantos?

La Sáenz se arroja de rodillas a sus plantas y, llorando, con la mayor de las angustias exclama: —Sálvate! Sálvate! Por ahí! Por esa ventana Pronto!...

El héroe se resiste.
Cómo? El a quien han respetado las balas y las lanzas enemigas en diez años de lucha gigantesca, él ha de huir ante una caterva de asesinos? Y él está armado. Tiene en la mano la espada que ha libertado un mundo!

Quiere hacerse fuerte en la alcoba; quiere resistir hasta el fin. La despavorida mujer le manifiesta rápidamente lo inútil de toda resistencia, y el ningún peligro que corría al saltar por una ventana baja, que daba frente al Teatro, y en la que los agresores no pusieron ninguna guardia.

El instinto de la propia conservación es poderoso. Bolívar quiso conservarse para su pueblo y

para su gloria; soltó las armas, y casi empujado por la noble mujer, que, así le salvaba, saltó por encima de la ventana.

En ese instante caían las puertas hechas añicos.

Los conjurados penetran en tumulto, y ante ellos ven, blanca, pálida, descompuesta, una mujer que desafiaba sus iras.

La alcoba vacía, las armas abandonadas, la ventana abierta, les revelan que la víctima que buscaban estaba en cobro.

—Dónde está el General Bolívar?— pregunta Carujo.

—En el salón del Consejo de Estado,— le contesta impávida, doña Manuela.

—Llévenos usted allá.
—Está bien: siganme.
Y con paso resuelto les precede.

Esta tardanza daba tiempo a Bolívar para huir y salvarse.

Atraviesan los corredores. En uno de ellos yace el infeliz Iba-

rra, en un charco de sangre, con la mano casi desprendida del brazo. Al verle no puede contenerse la Sáenz, y, mujer al fin, prorrumpe en desesperados sollozos.

Llegan al Consejo de Estado: las puertas están cerradas, el salón oscuro y vacío.

—Usted nos ha mentido,— dice Carujo, y profiriendo atroces injurias se le acerca con el brazo levantado.

—Yo no he venido a pelear con mujeres,— grita Horment,— y a la par que González impide el atropello.

Pero no pueden contra todos, los caballeros defensores; y Manuela es vilipendiada con insultos crueles, golpeada, arrastrada como un trapo...

Salen los asesinos, gritando atronadoramente...

—Muera el tirano! Abajo Bolívar... Viva Santander!

Se precipitan a la calle. A las puertas se encuentran

con el coronel Ferguson, Edecán del Libertador que acudía a cumplir con su deber en el puesto que le tocaba.

—Qué hay? de qué se trata?— iba a decir; pero antes de que la pregunta brote de sus labios, Carujo le dispara un balazo, que le arroja muerto a sus pies... Y Ferguson era su amigo y más de una vez le había dispensado protección.

El cuartel del VARGAS era atacado por el Comandante Silva y los artilleros, pero sin ningún suceso, pues fueron rechazados.

Entre tanto los capitanes Rafael Mendoza y Emigdio Briceño escalan las paredes del cuartel de artillería, se introducen en la casa donde estaba preso el General Padilla, a quien los conspiradores habían designado como Jefe, y le ponen en libertad. Algo horrible debía también acontecer allí, pues los traidores disparan un pistoletazo en la frente del dormido Coronel José Bolívar, que custodiaba a Padilla confiado a su lealtad... Asesinato inútil y repugnante con la permisividad del cual, manchó sus viejas glorias el defensor heroico de Cartagena!...

En seguida se desparraman por las calles, al grito de LIBERTAD!... LIBERTAD!; atruenan con sus clamores el espacio, e instan al pueblo a que tome parte en la bárbara revuelta. El pueblo huye de su encuentro y los deja solos.

Entonces, vueltos de su primera sorpresa los jefes que se hallaban en la ciudad, reúnen las tropas fieles, se ponen a su cabeza, atacan a los asesinos, combaten, triunfan y les dispersan a balazos por las calles, les expulsan, les obligan a buscar refugio para salvar a su vez, la existencia.

Qué era en tanto de Bolívar? Pasaba horas de angustia terribles oculto en uno de los barrancos llamados de San Agustín, casi desnudo, con el agua a las rodillas, debajo de un puente, oyendo el estrépito del combate casi sobre su misma cabeza.

Sin más compañía que un fiel criado—su portero José María, que le viera huir y le siguiera—, las tres horas que transcurrieron, fueron para él de la duración de tres siglos de ansiedad, de incertidumbre inenarrable. Al fin oyó que le buscaba una partida de los fieles de Vargas, y se unió a ellos, voló a la plaza, donde fue acogido con aclamaciones.

Cuando al amanecer volvió a su Palacio, lo encontró teñido de la sangre de sus leales y en las mejillas de Manuela Sáenz, frescos todavía, los brutales bofetones de José Ignacio López.

Este acontecimiento, contristó profundamente al Libertador.

—Yo estoy moralmente asesinado— le decía con emoción al General Paris.— Aquí, aquí— señalando el corazón,— me han entrado los puñales. Ese era el premio a mis servicios a Colombia y a la independencia de América? Qué ofensa he hecho yo a la Libertad y a esos hombres?

Treinta años después de la muerte de Bolívar, perecía en Paíta, octogenaria ya, la heroína doña Manuela Sáenz, siempre ferviente en su culto a la memoria del Padre de la Patria.

La historia no la absuelve—dijimos con un autor ya citado,— pero si admite circunstancias atenuantes en el proceso que le sigue desde hace más de medio siglo.



¿Rebelde?...

En pocos minutos usted puede dominar al dolor más rebelde, tomando una dosis de

CAFIASPIRINA

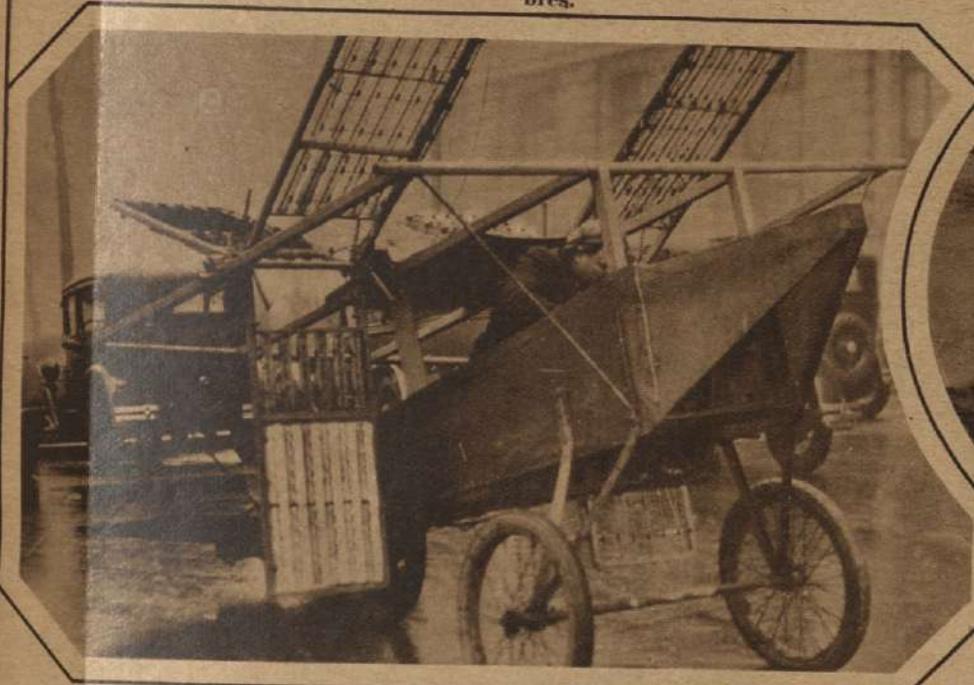
el producto de confianza y de calidad que alivia y vigoriza sin perjudicar el organismo. » » »

La Cafiaspirina es el analgésico ideal para los dolores de cabeza, jaquecas, trastornos femeninos, dolores de oído y muelas, neuralgias, reumatismo, resfriados, etc.

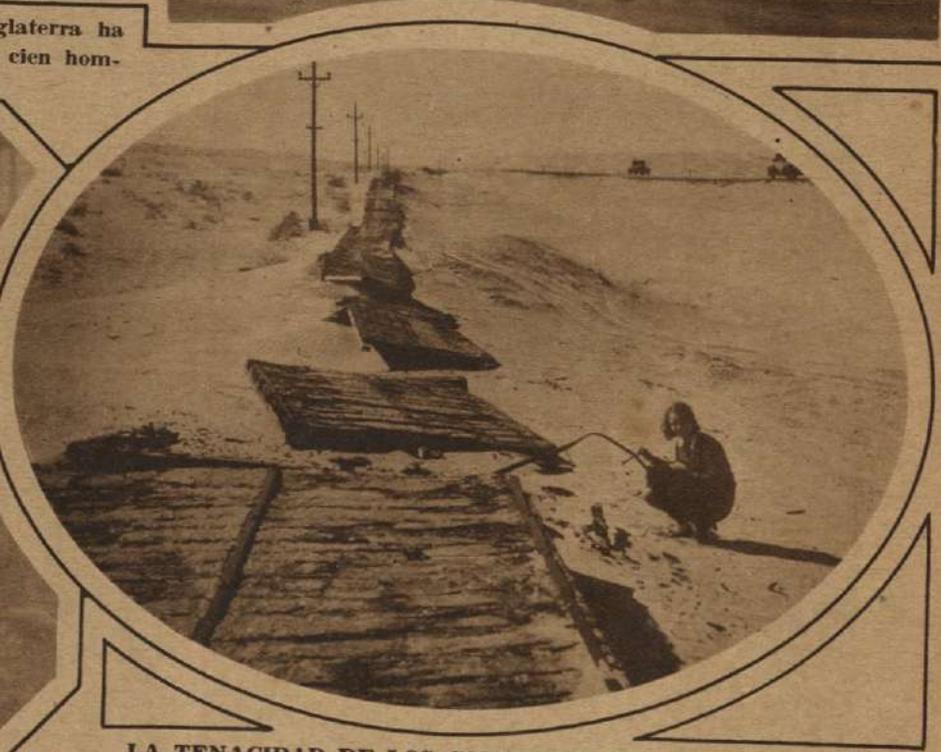
SI ES BAYER ES BUENO



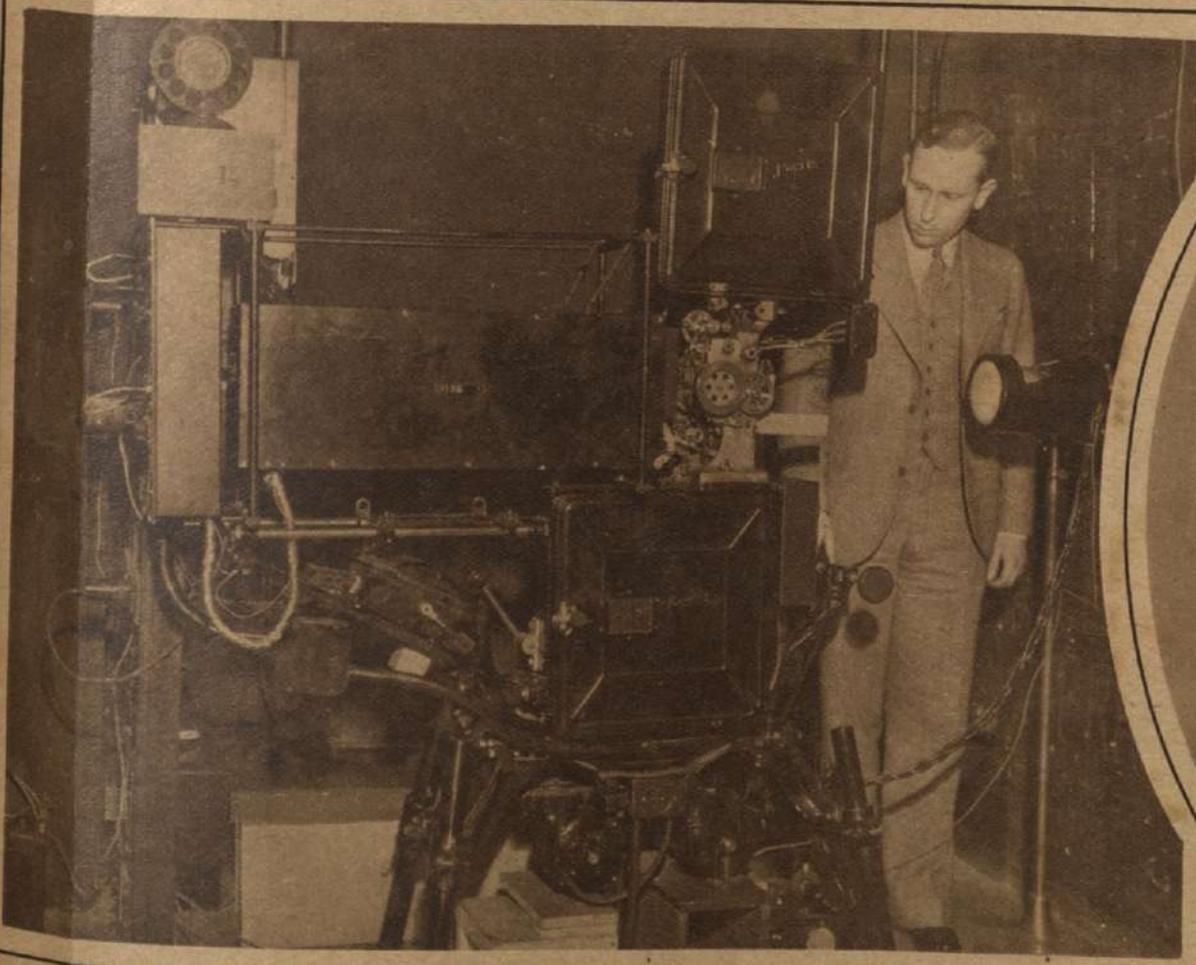
SIN DESANIMARSE POR LA CATASTROFE SUBMARINA DEL M-2, Inglaterra ha lanzado al agua otra nave de superior capacidad, y que será tripulada por cien hombres.



ENTRE LAS NUMEROSAS INVENCIONES MAS O MENOS ABSURDAS, derivadas del ansia de volar, puede contarse este aparato inventado por John Sabas, de Michigan, quien pretende que tiene allí la solución del problema del vuelo seguro. Hasta ahora no ha logrado arrancar del suelo.



LA TENACIDAD DE LOS CONQUISTADORES DEL SIGLO XIX, puede todavía apreciarse al contemplar estos restos de un camino de tablas, lanzado a través del desierto de Nuevo México, por distancia de setecientos kilómetros. Servía para el paso de las diligencias y caravanas de los buscadores de oro. A la derecha se ve el nuevo camino para automóviles.



LA TELEVISION está pasando del laboratorio al campo de la práctica. He aquí una de las estaciones emisoras de Los Angeles, que trasmite imágenes inalámbricas en un radio de doscientos kilómetros.



BRITA APPELGREEN, la niña mimada del público sueco, que trata de aprender inglés para poder conquistar fama en Hollywood.



INSTANTANEA de uno de los cuadros presentados por el grupo de artistas Anna & Fougez, del teatro de Milán, Italia, y que a pesar de su sencillez ha llamado la atención en Europa.



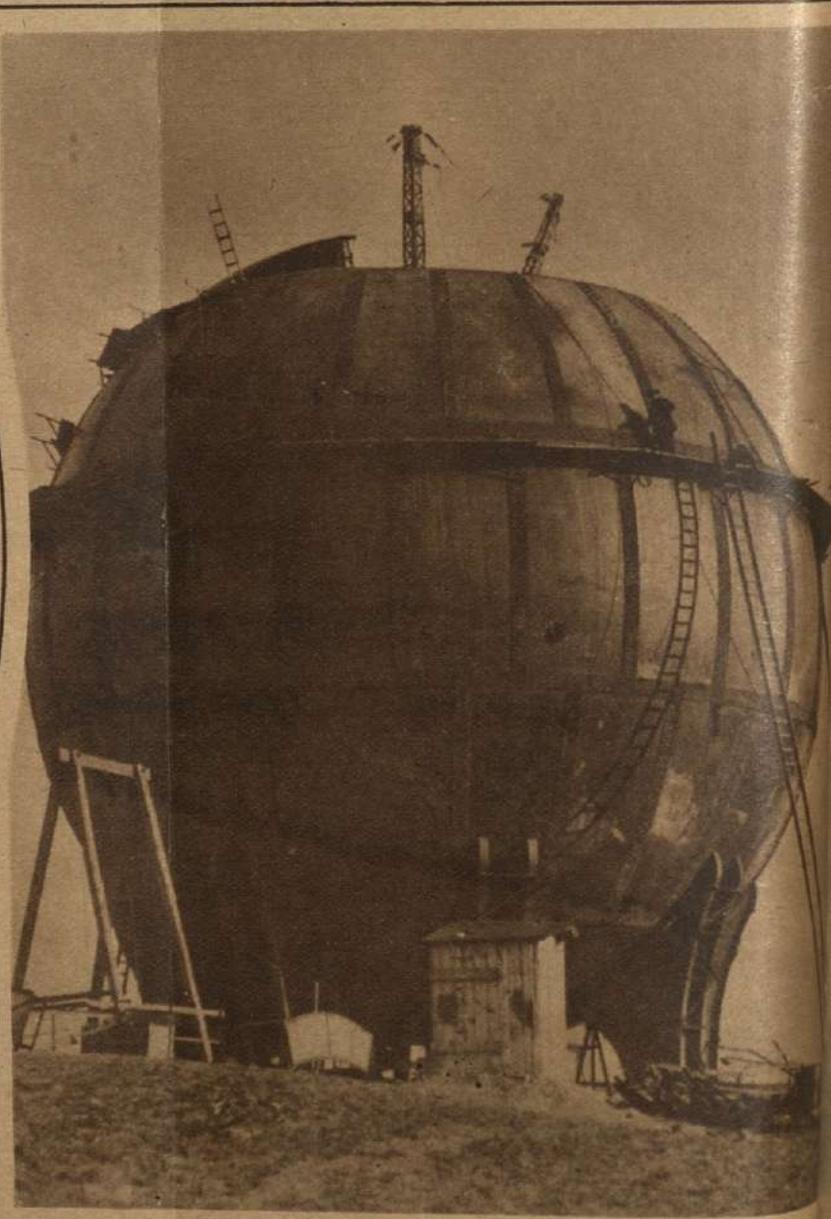
UN TRIBUNAL AL AIRE LIBRE.—En la región de Tashkent, en Rusia, los labriegos se reúnen en cortes improvisadas, para juzgar y castigar a sus camaradas que no han cumplido su cometido bajo el Plan de Cinco Años.



ESTE CURIOSO APARATO LLAMADO POR SU INVENTOR "ELECTROPLANSISMA", acaba de ser terminado en los talleres de Neuilly, cerca de Paris, por el vizconde Charles de Rouge. El estabilizador está colocado en un mástil sobre la cabeza del piloto.



NORMA SHEARER, la estrella de Metro-Goldwyn, en una pose exclusiva.



ESTE DEPOSITO DE EXTRAÑA FORMA está destinado a almacenar gas. Fue construido en Brass, capital de Checoslovaquia.



NOTAS SOCIALES



Estamos ya en las fiestas de la "Semana del Estudiante". Los últimos toques a los proyectos para que todo tenga lucimiento y esplendor. El ánimo de la juventud estudiosa ha ido adquiriendo mayor entusiasmo a medida que los días han transcurrido entre audiciones populares, conferencias y bailes sociales.

La elección de la Señorita Universidad, recaída en una de nuestras muchachas porteñas de extraordinaria simpatía y belleza, es un motivo más para augurar rotundos éxitos a las fiestas estudiantiles que ella deberá presidir.

También las veladas y kermeses organizadas para acrecentar las probabilidades de triunfo de prestigiosas profesoras, en el concurso de la "mejor profesora", han tenido buen resultado.

Por todos estos motivos, y por la inteligente dirección en las labores encomendadas a los respectivos comités organizadores, es de esperarse que los variados números de las fiestas estudiantiles que comienzan mañana, tendrán el éxito que merecen.

El último domingo, tuvo lugar en la Escuela Modelo Municipal de señoritas, una hermosa velada organizada por el comité de alumnas de ese instituto de educación, que auspician la candidatura de su Directora, la educacionista, señorita Mercedes Moreno.

Tomaron parte en dicha fiesta las siguientes señoritas simpatizadoras con la candidatura de dicha profesora:

Alba Celeste Rivas, "Señorita Universidad", Mercedes Zevallos Jijón, Clemencia Rivas Y., Paquita Parra Z., Diamela Camacho Navarro, Maruja Sánchez Cavanaugh, Herminia Buenaventura I., Emma Moreno, Leonor Arenas C.,



La presente fotografía, tomada en los salones del Grand Hotel, momentos después del arribo a los patrios iares, tras larga ausencia en Europa, del ilustre diplomático y patriota ecuatoriano, señor don Victor Manuel Rendón, manifiesta la cordial acogida que se le dispuso por parte de nuestros valores sociales e intelectuales, quienes fueron a bordo a darle el saludo de bienvenida.

En primer término aparecen el señor doctor Victor Manuel Rendón, acompañado de su esposa, doña María Seminario de Rendón y de sus íntimos familiares. En la fila de atrás, las siguientes personas: señores Stenio Goiva; doctor Leopoldo Izquierda Pérez, don Alfonso Durán, doctor Juan B. Arzube Cordero, don Carlos M. Noboa, doctor Teófilo N. Fuentes Robles, doctor Arcesio Mañrique, doctor Modesto Chávez Franco y don Carlos Marcos.

Mariana Párraga C., Elsa Zambrano, Antonieta Hidalgo, Haydee Varas, Paulita Arenas C., Ana Garaicoa, María Pía Guerrero Va-

lenzuela, Elsa Coronel Jurado, Catalina Hidalgo, y otras cuyos nombres no hemos podido obtener, por lo que pedimos disculpas.

El éxito de este festival, fue tan halagueño, que animó a sus inteligentes organizadoras a repetir la velada en la tarde del martes, con la colaboración de las mismas señoritas y cosecharon, por segunda vez, nutridos aplausos.

En la tarde del martes se efectuó el examen previo a la investidura doctoral en Jurisprudencia del Lic. señor don Teodoro Alvarado Olea. A la lucida prueba asistieron los numerosos amigos del nuevo jurista. Después de rendido el examen con el éxito que no podía menos de esperarse del talento probado durante su vida universitaria y en sus campañas periodísticas, los asistentes fueron invitados a la residencia de la señora Tulmira Olea de Alvarado, donde se desarrolló una hermosa fiesta en honor del joven abogado. Hicieron las atenciones de la casa, la señora madre del doctor Alvarado Olea y sus hermanas, las señoritas Amada, Emma y Olga. El buffet espléndidamente servido y una magnífica música amenizó las breves horas de esta fiesta íntima. El doctor Alvarado Olea, desempeña actualmente el cargo de Secretario Privado del Encargado del Poder Ejecutivo, y regresará muy pronto a la Capital en cumplimiento de sus deberes.

Para el día de mañana, el comité universitario de festejos, ha organizado una espléndida y bellísima velada en la sala del teatro OLMEDO para llevar a efecto la proclamación de la Señorita Universidad; elección recaída con la simpatía de todo Guayaquil, en la encantadora muchacha de nuestra sociedad, señorita Alba Celeste Rivas N. Números verdaderamente sorprendentes y extraordinarios se han preparado para el mejor esplendor de esta velada

que, sin duda alguna, tendrá resonancia en nuestro mundo social. La casi totalidad de los palcos han sido ya tomados por distinguidas familias de la localidad, y en todas partes se oye hablar de la velada de mañana con los mejores augurios.

GRETA GARBO, la artista incomparable e inimitable que, con el misterioso magnetismo de su extraña personalidad nórdica, ha sugestionado los públicos de todo el mundo, apareció en la pantalla del EDEN, en la película muy exquisita, muy artística y muy moderna de "Ana Christie". Quien siga las informaciones de los grandes periódicos y de los magazines de moda internacionales, no le habrá extrañado el éxito de esta película que, durante los últimos días de esta semana ha mantenido llena noche a noche la espaciosa sala del EDEN. Con esta película, los empresarios de nuestro teatro social, se han anotado un valioso triunfo, difícil de que alguien pueda igualar en mucho tiempo.

Para visitar sus propiedades agrícolas, se dirigió a la provincia de Los Ríos el señor don Benjamín Rosales Pareja en unión de su esposa doña Lola Aspiazu de Rosales.

El señor don Rigoberto Sánchez Bruno, elemento valioso de nuestra sociedad, dejó de existir tras larga y penosa enfermedad, el domingo pasado. Su desaparición ha enlutado distinguidos hogares de la sociedad guayaquileña con la que estaba vastamente vinculada. El sepelio se verificó en la mañana del domingo. Numeroso y selecto fue el cortejo que acompañó al distinguido ciudadano y caballero guayaquileño a la última morada; siendo ésa una expresiva manifestación del aprecio que gozaba en nuestra sociedad, el que fue señor don Rigoberto Sánchez Bruno.

(A la vuelta)

NORTE AMERICA

SUD AMERICA

Conexiones Directas con Pan-American Airways y Líneas Aereas En Estados Unidos y Canada.

Linea Panagra
Pan-American Airways
y otras líneas

LINEA AEREA INTERNACIONAL
CORRESPONDENCIA
PASAJEROS Y CARGA
RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA
PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8



NOTAS SOCIALES



Vista fotográfica tomada momentos después del banquete con que un selecto y numeroso grupo de amigos y de compañeros de labores del señor don Carlos León Pérez, le ofreciera a este culto caballero, con motivo de celebrar el domingo último, sus bodas de plata al servicio de la Sociedad Gefeisto las generales simpatías que goza el señor Carlos León Pérez en el mundo de los negocios. En la fotografía aparecen, de izquierda a derecha, sentados, los siguientes señores: don Carlos Carrillo, don Miguel Cucalón Jiménez, don Luis Nigón, don Augusto Alvarado Olea, gerente de La Filantropía; don Rodrigo Icaza Cornejo, gerente de La Previsora; don Carlos León Pérez, don Carlos Carbo Gálvez, don Fausto Cornejo, don Genaro León y don Eloy Fabara.

(De la vuelta)

A bordo del vapor chileno BIO—BIO, procedente del Callao, arribó al Ecuador, tras larga ausencia en el viejo continente y una última visita a la ciudad de Lima, el ilustre patricio diplomático ecuatoriano, señor doctor don Victor Manuel Rendón, en compañía de su esposa, la distinguida dama, señora doña María Seminario de Rendón. La llegada de retorno a su tierra natal del doctor Rendón, cuyos méritos de alto patriotismo ha sabido destacarlos en el largo tiempo consagrado al servicio de su país, y cuyo notable talento de escritor y poeta ha sido generalmente reconocido, fueron motivos más que suficientes para que la sociedad guayaquileña le hiciera cariñosa manifestación de bienvenida. A los familiares del señor doctor Victor Manuel Rendón y de su esposa que, en lancha especial se trasladaron al BIO—BIO a recibirlo, se sumaron las siguientes personas de sus relaciones, entre otras muchas que no fue posible anotar: Doctores don Darío R. Astudillo, Leopoldo Izquieta Pérez, Pedro Miller y Gutiérrez, Alberto Guerrero Martínez y Teófilo Fuentes Robles, Juan B. Arzube Cordero, Arcesio Manrique.

También fueron a bordo a saludar al doctor Rendón, el señor don J. Santiago Castillo, Gerente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO, Carlos Manuel Noboa, Carlos Alberto Flores, Carlos Marcos, Alfonso Durán y muchas personas cuyos nombres se nos escapan involuntariamente. Fue además a saludarlo una delegación del Centro José Joaquín Olmedo, comisión que estuvo compuesta por las señoritas Francisca Fernández y Roca, Directora; Clara María y Carmen América Carbo, y Otilia Fuentes.

En la noche del día lunes, un grupo de damas y caballeros de nuestra sociedad, organizó un paseo por la ría en la hermosa lancha FANNY, alrededor de la isla Santay y aprovechando la belleza de la noche alumbrada por una espléndida luna. A bordo se sirvió una sustanciosa cena, y una improvisada orquesta de aficionados a la música y al canto, organizó una audición que resultó todo un éxito. Los paseantes estuvieron de regreso a las doce de

la noche, con las mejores impresiones. Anotamos los nombres de las personas que concurrieron a esta excursión: Señora doña Lucila González Rubio de Molestina, señora doña María Luisa Game de Rodríguez Bonin y señora doña Carmela de Chiriboga Ordóñez; señoritas: Graciela y Leonor Iturralde Romero, Esther Game Castro, Pepita y Lucilita Molestina González Rubio, Olga y Dora Arbeláez Jiménez y Victoria Chi-

riboga Ordóñez; señores: don José María Molestina, don Leonardo Chiriboga Ordóñez, don Octavio Roca Carbo, don Alfonso Enriquez, don Tristán de Avilés, don Esteban Ortiz Robles, don Roberto y don Luis Espindola Coronel, don Pedro Aspiazú Carbo, don Isidro Romero y Sánchez Quintanar, don Carlos Guzmán y Aguirre, don Aurelio Iturralde Romero.

Se encuentra restablecida de

su enfermedad, la señora doña Francisca Avellán de Carbo.

También ha mejorado la señorita Leonor Astudillo Ochoa.

El señor Otón Carbo Avellán se ausentó a comienzos de la semana a sus propiedades en Daule.

La señorita Alida Arenas Coello, que en días pasados estuvo enferma de algún cuidado, ha obtenido mejoría en estos últimos días.

En el tren del martes llegó procedente de Riobamba, donde ha pasado la temporada invernal, la señorita Araceli Gilbert Elizalde, de nuestros círculos sociales.

En unión de su señora esposa y de su hijo, retornó el día lunes a sus haciendas de Palenque, el ingeniero agrónomo, señor don Miguel Aspiazú y Carbo, Gerente de la Aspiazú Estate Limited.

La señora Rosa Victoria Benites de Castells, se encuentra bastante mejorada de sus dolencias y en camino de franco restablecimiento.

En el tren ordinario del lunes, regresaron a la Capital de la República, los señores: don Alberto Bustamante, don Enrique Gangoena, don Leopoldo Seminario y don Alberto Larrea Chiriboga, Presidente y Directores, respectivamente, del Banco Central del Ecuador.

Con dirección a la ciudad de Riobamba, se ausentó de la ciudad el señor don Amalio Puga Pástor.

Con igual dirección y acompañada por sus hijos, se ausentó de Guayaquil, la señora doña Rosa de Arrarte.

Igual cosa decimos del señor don Juan Francisco Vallejo y señora.

De visitar sus propiedades agrícolas regresó el señor don Leopoldo Isaac Seminario.

Lo mismo decimos del señor don Juan A. Parodi, quien llegó de su ingenio "Rocafuerte".

Indispuesta de salud se encuentra la señorita Fanny Game Castro.



El futuro

¿Qué no haría una madre a fin de asegurarle eterna felicidad a su hijito adorado? Ella comprende que los designios del Destino son inescrutables; pero sabe que la base principal de la felicidad es la buena salud. Es por esto que ella procura poner a su hijito a cubierto de trastornos gástricos e intestinales, que son los causantes de muchas enfermedades. ¿Y de qué modo? Siguiendo el consejo desinteresado de los médicos: tan pronto como le suspende el pecho, le agrega al contenido del biberón, una vez al día, media cucharadita de **Leche de Magnesia de Phillips**. Así la leche de vaca no forma cuajos duros en el estomaguito del niño, asegurándole una digestión perfectamente normal.

La **Leche de Magnesia de Phillips** es el antiácido-laxante ideal para niños, jóvenes y ancianos. Combate con éxito la acidez, indigestión, estreñimiento, biliosidad, gases, etc.

¡EXIJA LA DE PHILLIPS!





ADOLESCENCIA

En el rayo de luz que juguetea sobre la rubia cabellera, pone la Aurora una diadema que lleva con ática gracia este capullo de mujer, en quien habrán reconocido nuestras lectoras a Joan Marsh, del elenco Metro Goldwyn Mayer.